# EL COSTA-RICENSE.

## SEMANARIO OFICIAL.


### PRIMAVERA Y EQUINOCCIO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol à las 5 i 57 m.

I se pone à las 5 i 57 m.

Dura el dia 12 h.

Id. la noche 12 h.

Declinacion 10 g. 28 min.

La Luna tiene 5 dias.

*Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate á su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filósofos.*—SEGUR.

Sábado 17 Santa Mariana de Jesus.
Domingo 18 San Perfecto Mártir.
Lúnes 19 San Cresoncio Confesor.
Martes 20 Santa Ines del monte Policiano.
Miércoles 21 San Anselmo Obispo.
Jueves 22 San Sotero Papa. (*Cuarto creciente*)
Viernes 23 San Jorge Mártir.

### AVISO.

La suscripcion à este periódico, adelantada por un año, se satisfará à razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre, i à medio real se venderán los números sueltos.——Articulo 28 de la Ley de Imprenta.

*Numero 23* *San Jose Abril 17 de 1847.* *Trimestre 1º*

N. 25—Casa de Gobierno San—José Abril 8 de 1847—Sr. Secretario de la Corte Suprema de Justicia.—Impuesto el Supremo Poder Ejecutivo de la exposicion de la Corte Suprema de Justicia de 6 del corriente que U. dirijió á este Ministerio con nota de la propia fecha, la cual comprende la duda que se ha cruzado sobre si habiéndose publicado ya la Constitucion de 27 de Enero último debe la Corte Suprema observarla en todas sus partes arreglando á ella sus procedimientos ó si lo haya de hacer por las leyes anteriores, se ha servido disponer se diga á aquel augusto cuerpo: que la Constitucion promulgada el 7 de Marzo proxîmo pasado debe ser cumplida en todas sus partes en tanto esten arreglados en consonancia con sus disposiciones los procedimientos secundarios; i que no estándolo los que miran á la Administracion de Justicia de que habla el titulo 6º de dicha Constitucion los Tribunales i Juzgados á quienes está encomendada, deben sujetarlos á las leyes anteriores, mientras se da la que previene el artículo 136 de la misma, i como lo indica el undécimo del decreto de 9 de Febrero del presente año.—Tengo la honra de decirlo á U. para que se sirva ponerlo en conocimiento de la Corte Suprema de Justicia i admitir las reiteradas muestras de aprecio con que me repito su obediente servidor—*Joaquin Bernardo Calvo.*—Es copia—*Pablo Gonzales*—Secretario.

N. 167.—Ministerio de Hacienda Guerra i Marina—Sr. Intendente Jenerál—Casa de Gobierno San José Abril 10 de 1847.—Puse en conocimiento del Vice Presidente encargado del Poder Ejecutivo, la comunicacion de U. fecha 8 del corriente en que propone varias medidas necesarias para sostener el ramo de licores extranjeros, i evitarle al Estado una pérdida en el acopio que de este artículo ha hecho, ya sea por mermas ó por cualquiera otro motivo; i en su vista ha resuelto, 1º que se establezca en todos los puestos la venta al menudeo de los vinos i licores extranjeros que exîstan embarrilados en el almacen respectivo, á ecepcion de las mistelas cuyo valor depende de su calidad, las cuales solo podran venderse por botellas cerradas, 2º que al efecto libre U. orden al Administrador del ramo para que, con la mayor exâctitud, se fabriquen las medidas de menudeo haciendo que la de á medio real sea justamente la decima parte de la botella, i la de á real la quinta parte de ella 3º que el Administrador indicado visite con frecuencia las ventas i cuide de averiguar por todos los medios posibles si en ellas se comete fraude alguno, adulterando los licores ó falsificando las medidas; siendo el mismo Administrador responsable en caso de omision en el cumplimiento de este deber; i 4º que el menudéo de licores extranjeros, que por esta disposicion se establece, durará solamente hasta que se hallan consumido todos los embarrilados, debiendo dar U. aviso al Gobierno, cuando llegue este caso.—I de Suprema orden lo digo à U. para su intelijencia i efectos consiguientes, protestandóle que soi su atento servidor. GARCIA

Ministerio de Hacienda Guerra i Marina—El Sr. Vice Presidente del Estado, se ha servido expedir el decreto que sigue—"El Vice Presidente del Estado libre de Costa-rica, en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo—No estableciendo la lei orgánica de 31 de Diciembre de 1845, el órden con que han de subrogarse los empleados de las Aduanas—DECRETA—Art. 1º se observará en adelante en las Administraciones Marítimas del Estado, el articulo 7º §. 1º Seccion 2ª del Reglamento de 10 de Diciembre de 1839; i en consecuencia, los dos Escribientes asignados por la citada lei orgánica de 31 de Diciembre á la Aduana del Sur, serán considerados, uno con el carácter de 1º que rendirá fianza igual à la del Ministro Contador, i otro con el de 2º—Art. 2 Cada uno de dichos Escribientes gozará el sueldo de trescientos treinta i seis pesos anuales sin deduccion alguna—Dado en la Ciudad de San Josè á los catorce dias del mes de Abril de mil ochocientos cuarenta i siete—JOSE MARIA CASTRO—Al Ministro de Hacienda i Guerra."—I de Suprema órden lo comunico á U. para su intelligencia i efectos consiguientes, esperando me acuse el recibo de estilo San Josè Abril 14 de 1847.—GARCIA.

## HISTORIA.

### TURQUIA.

La Turquia se divide en dos partes: la primera que es la de Europa, está situada sobre el mar Negro, i la segunda que se estiende hácia el Asia, baña sus costas el Mediterráneo.

Este imperio, cuya religion es la mahometana, está gobernado por el *Gran Señor*. El *Divan* i los *Cadis* forman el senado i autoridades intermedias; despues el gran Visir, los muftis, los Agás, i luego los Pachás de una, dos i tres colas, en las provincias. El gabinete ministerial de la Turquia es designado con el nombre de la *Sublime Puerta*, i el Emperador con el tratamiento de *Alteza*. Este principe tiene el derecho de vida i de muerte sobre sus vasallos. Si uno de sus embajadores en pais extrangero, ò algun otro funcionario pùblico, tiene la desgracia de disgustarle, le envia un cordon de seda con el cual debe ahogarse, sin murmurar de tal providencia; el honor le impone este deber sagrado i religioso, à pesar de que, si quisiera, pudiera muy bien sustraerse à tal estremo.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

En Constantinopla hay muchas i magnificas mezquitas cuyas medias naranjas por la parte esterior estan doradas, i con el reflejo de los rayos del sol producen un efecto muy brillante. Hay un arrabal que se llama *Pera*, i en él habitan los cristianos, i todos los demas estrangeros. La palabra insultante de que usan los Turcos es, *perro cristiano*. El populacho nos llama tambien *micos sin cola*, á causa de nuestras maneras i fracs ligeros. La calamidad que aflige con mas frecuencia à aquella comarca es, la peste que viene de Egipto. Sin embargo, por medio de las precauciones que se toman con los buques, sugetándolos à rigorosa cuarentena, se ha logrado disminuir mucho la malignidad de tal epidemia. Hubo veces que morían de èlla hasta 1200 personas por dia. Los Turcos profesan sobre este punto un estoicismo muy filosòfico: se resignan à la suerte, i todo el mundo egerce sus negocios mièntras dura la epidemia. Inoculan las viruelas à los niños casi del mismo modo que nosotros. Los baños en Constantinopla, en Smyrna i en Broasa, son la parte principal i aun religiosa de las costumbres de los Turcos.

CUADRO DE CONSTANTINOPLA.

El viagero, observando esta ciudad, el honor de las costas en que domina, i la gloria del mundo si fuese habitada de un pueblo civilizado, se admira de la hermosura de Constantinopla i de la magnificencia de su puerto; pero le posée un sentimiento muy diverso luego que penetra en lo interior de la ciudad. Fatigado de la desigualdad del terreno, i de sus anfiteatros, muy hermosos en perspectiva, no halla sinó calles estrechas, desempedradas i llenas de polvo i de lodo, cerradas todas las puertas, i un silencio estraordinario, que los gritos del pueblo i de la industria no interrumpen. En los parages destinados al comercio, apénas se puede respirar: allí acude la multitud, tropezando unos con otros, pero sin el ruido ni la trapisonda inseperables de nuestros mercados i de las reuniones europeas. Si el viagero entra en los bezestines, ¡qué inmensa cantidad de riquezas i de mercaderìas espuestas al pùblico sin òrden ni gusto, se presentan à su vista! No obstante, la indolencia turca se ha despertado en estos parages adoptando medidas para precaver los incendios. Altos muros, puertas de fierro, i embovedados de mucha solidez, han transformado aquellos almacenes pùblicos en pequeños pueblos, en el mismo seno de Constantinopla; lo que los ha puesto al abrigo de los alborotos. Pero estas ventajas no dejan de tener sus inconvenientes para en tiempo de epidemia.

El Turco que espone allì à la vista de las gentes los chales preciosos de la India, i las armas, alhajas i diamantes mas raros, no se halla en ningun parage obscuro ni retirado para hacer sus cálculos, pues todo lo que egecuta es evidente. Parece que de nada se inquieta, i que no emplea su conato en procurar vender sus mercancìas. Incapaz de rebajar nada de lo que pide por ellas, las retira sin decir palabra cuando se le ofrece un precio inferior à su demanda. Parece que está sentado en su tienda mas por objeto de obligar con sus servicios, que para enriquecerse; i suele acontecer que se ausenta sin que deje a nadie que vijile su hacienda mientras vuelve. En estos bezestices todo cuanto hay pica la curiosidad, i se ve al lado del Turco flemático, el Griego industrioso i activo, el Armenio pròvido i reflexîvo, i el Judio ambicioso, que egercen sus talentos i desplegan su industria. ¡Qué recursos! què diferencia de carácteres tan opuestos se presenta de una vez!

El Turco, con aire de proteccion; el Griego despejado, que disputa sobre el precio que pide i se le ofrece por su mercancìa, aprovechándose de su estratagema i talento natural, tomando al cielo por testigo de su probidad i desinterès; el Armenio ocupado en pesar sus joyas, su oro i su plata, i meditando friamente en sus operaciones comerciales presentes i futuras, i el Judio que compra, vende i ofrece su mediacion en los negocios, siendo la actividad personificada, sin que el desprecio i la aversion que inspira puedan entibiarle, i que ni siquiera contesta á las injusticias que sufre, sino con signos de sumision i con palabras de humildes sùplicas; tal es el golpe de vista que presenta un bezestin. Si se añade el aspecto tan variado de sus calles, en las que hay distribuidas gran nùmero de tiendas diversas, i el olor de los perfumes que embalsaman el ambiente, se puede formar una idea completa de aquellos vastos depòsitos.

Si desde estos parages se quiere visitar otro mercado en el que el hombre no se avergüenza de vender la mas bella è interesante porcion de si mismo, se pasa al bazar de las mujeres. Allì el espectàculo verdaderamente singular que ofrece este parage, es objeto de profundas meditaciones.

Figùrense un vasto edificio cuadrado, rodeado de pòrticos, ò mas bien un tinglado con un patio en medio, i se formarà idèa del plan del bazar de las mugeres en Constantinopla. Bajo los pòrticos, en donde se abren las puertas del alojamiento de las esclavas, hay un banco pegado à la pared, i cuando les parece, las esponen allì para la venta.

Si hace buen tiempo, se ve à las esclavas en el patio, sentadas, cruzadas las piernas sobre esternas de palma, i en grupos de quince en quince. El sayal blanco de que estan vestidas anuncia su triste condicion, pero no parecen de ningun modo afectadas porque rien i charlan con tanto ruido, que ni aun entre ellas pueden entenderse. Los Turcos que vienen à comprar, visitan los grupos, las hacen abrir la boca, miran sus manos, i las exàminan lo mismo que se egecuta con los animales.

Desde este bazar se va à Santa Sofia, para satisfacer el tributo de admiracion que todo estrangero manifiesta contemplando aquel monumento.

Gratificando à un iman, se obtiene sin dificultad el permiso de entrar en las galerias de Santa Sofia, i se puede contemplar còmodamente esta basili-

## FOLLETIN.

### LA MARANA.

A pesar de la disciplina que el mariscal Suchet habia introducido en la division de su mando, no pudo evitar en la toma de Tarragona, à los primeros momentos, un principio de confusion i desòrden. El enagenamiento de la victoria segun dicen hui algunos militares de buena opinion, se asemejò á un saqueo, que como quier supo reprimir prontamente el mariscal. Restablecido el òrden, acuartelados los regimientos i nombrado el comandante de plaza, los administradores militares ocuparòn sus puestos. Entonces la ciudad tomò un aspecto misto, organizàndose todo, como era consiguiente, á la francesa; pero se permitiò à los españoles la libertad de conservar, *in petto*, sus gustos nacionales.

Tuvo este primer momento de pillaje, que durò un periodo dificil de fijarse, como todos los sucesos sublunares, su causa oculta, que es fàcil adivinar.

Habia en la divicion un rejimiento, compuesto de la mayor parte de Italianos, que mandaba un cierto coronel Eugenio, hombre de valor extraordinario, un segundo Murat, que á causa de haber tomado las armas mui tarde, no llegò á ser ni gran duque de Berg, ni rey de Nápoles, ni fusilado en pizo*; pero sino consiguiò coronas, estuvo en un buen sitio para que le alcanzasen las balas, i no hubiera sido extraordinario que le hubiesen tocado algunas.

Se encontraban en este rejimiento los restos de la legion Italiana. Ahora bien: era esta en su pais lo que en Francia los batallones coloniales. Su depòcito establecido en la isla de Elba, habia servido como de un honroso destierro, para los hijos de familia que dan malas esperanzas, i para aquellos grandes hombres frustrados, cuya vida marca la sociedad de antemano, designándolos con el nombre de calaberas. Gentes por lo comun falsamente juzgadas, cuya existencia puede ser, ò grata por la sonrrisa de una muger, que los arranca de su brillante oropel, ò terrible i funesta, al salir de una bacanal, bajo de la influencia de una perversa reflexion escapada del cerebro embriagado de sus camaradas. Habia, pues, incorporado Napoleon todos estos hombres enérgicos al 6.º de la linea, esperando trasformarlos casi todos en generales, excepto los que llevasen las balas; pero los cálculos del emperador no se cumplieron en cuanto á los estragos. Adquiriò este regimiento, repetidas veces diezmado i siempre el mismo, una grande reputacion de valor en la escena militar, pero la mas detestable en su conducta privada.

Perdieron los italianos en el sitio de Tarragona à su célebre capitan Bianchi, el mismo, que durante la campaña apostò á que se comia el corazon de una centinela española, i ganò la apuesta. Se refiere esta distraccion de bivaque, en las conbersaciones que han cimentado esta obra, contàndose entre las noticias del 6.º de linea pormenores que confiman nuestra relacion.

Aunque Bianchi fuese el principe de los demonios encarnados que daban doblada fama á este rejimiento, con todo tenia cierto puntillo caballeresco, que en el ejército disculpa los mayores excesos; i para decirlo de una vez, en otro siglo hubiera sido un ad-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

ea cuyos preciosos mármoles constituyen su mayor mérito.

Los Griegos del Imperio hablan siempre enfatuados de este antiguo templo como de la mayor maravilla del mundo, i pintan en uno de sus cánticos vulgares el detalle de las riquezas que contenìa en otros tiempos. El poeta Bon Papas, que vivìa sin duda cuando Mahomet II. conquistò à Constantinopla, nos ha transmitido que Santa Sofìa tenìa 18 campanas i 15 cimbalillos para anunciar los oficios à los fieles; que servìan el santuario 52 arciprestes dignidades, i 302 sacerdotes, 24 diáconos, 50 chantres i 42 confesores. Despues entra en algunos pormenores relativos à los candelabros de plata sobredorada, à los incensarios i cruces de oro, que se salvaron; pero no dice nada del lujo de las decoraciones, ni de lo hermoso de su arquitectura, cuyos restos son aun muy dignos de admiracion. Hubiera podido recapitular tambien las rentas considerables que poseia esta célebre basilica fundada sobre la que rendian 1200 tiendas, que Constantino i Anastasio habian destinado al efecto; las mismas que estan asignadas hoy como dotacion à los imanes.

(*Se continuarà.*)

*Sigue el articulo interrumpido en el numero anterior.*

NUESTRAS COSTAS INCULTAS.

Sin embargo, para dar à estas medidas toda su eficacia, serìa necesario facilitar los medios de trasporte, á fin de que los establecimientos que existen ó se funden en nuestras costas incultas, se mantengan en comunicacion constante i regular con los puertos de las provincias inmediatas, i puedan ser oportunamente socorridos i auxìliados desde ellos. Nada podemos agregar sobre este punto, á las juiciosas i patrióticas indicaciones del Dr. Pastor Osina—Dos pequeños buques de guerra puestos á disposicion de los Prefectos de Bocas del Toro, Darien i la Goajira, de los cuales el uno se mantuviese estacionado en el primero de estos puntos, mientras el otro recorriese las demas costas, podrian conservarse sin mucha dificultad, i bastarian para contener el contrabando; porque disponiéndose que los Prefectos de estos territorios fuesen tambien administradores de aduanas, i como tales partícipes en los deconomisos, se conseguiria interesarlos inmediata i positivamente en la observacion i buen servicio de dichos buques.

Algo mas podriamos estender estas someras indicaciones, agregando algunas sobre la posibilidad i conveniencia de que se obtengan de los salvajes de nuestras costas siquiera demostraciones de sumicion, induciéndolos á aceptar los títulos colorados de caciques, capitanes, &c. pero nos obstendremos de entretenernos en esto, porque, por una parte, abusariamos demasiado de la paciencia de nuestros lectores; i por otra, es natural, que tanto estas observaciones, como las que puedan hacerse por personas mas aptas, se reciban con igual indolencia i se echen pronto al olvido; pues, sean cuales fueren, para llevarlas al cabo siempre habrà dificultades que vencer, i tratándose de territorios distantes de los principales focos de nuestra poblacion, no se descubriràn á primera vista ventajas capaces de estimularnos à obrar con actividad i perseverancia; como que bien puede aplicàrsenos, lo que ha dicho de todas estas Repùblicas un escritor que està mui lèjos de pertenecer al nùmero de sus detractores: „En la època de una civilizacion naciente, los proyectos jigantescos seducen mucho mas que los planes sencillos i de fácil ejecucion.“

Si pues la preferencia que quiera darse á otras empresas, la falta de fondos, ù otras causas no permitieren que se preste à este asunto la completa atencion que el merece, conságrense los recursos disponibles, siquiera al fomento i conservacion de nuestro establecimiento de Bocas del Toro, que es el punto que mas inminentes peligros corre, i del cual todo nos conduce á creer, que la Gran Bretaña procurarà apoderarse, inmediatamente que nos veamos envueltos en otra revolucion; pues debe tenerse presente, que su Gobierno ha querido ni examinar los actos abusivos cometidos en dicho territorio por sus ajentes, i que esto equivale á manifestarnos claramente su intencion de que continùen cometiéndose.

Lo que sucedió durante la ultima guerra de rebelion, es un indicio de lo que sucederá siempre que se repitan las mismas circunstancias; pero aunque las lecciones de la esperiencia no tuvieran valor alguno, ni debieran servirnos de instruccion para lo futuro, hai otra razon para que temblemos por la seguridad de las Bocas del Toro, i es la gran importancia de ese territorio; pues parece que hemos llegado al punto, de que basta que una de estas Repúblicas disfrute alguna ventaja, para que se pretenda arrebatársela.

Hemos dicho en otra ocasion, que no somos capaces de juzgar acertadamente del mèrito comparativo de las varias vìas que se han proyectado para la comunicacion interoceánica. No es, pues, sin mucha desconfianza, que nos atrevemos á llamar la atencion de nuestros lectores sobre algunos datos, de los cuales nos ha parecido resultar, que la bahia de Bocas del Toro puede llegar à hacer un gran papel en aquella empresa colosal, i que este es probablemente uno de los motivos ocultos que la Gran Bretaña tiene para aspirar á la posesion de dicha bahia.

Bryan Edwards, en el apéndice de la Historia civil i comercial de las indias occidentales británicas, dice que: „La bahia mas hermosa de todo el continente desde Honduras hasta Portobelo, es indudablemente la de Bocas del Toro, pues no solo es capaz de abrigar toda la marina de la Gran Bretaña, sino que contiene muchas ensenadas excelentes, con buenos ancladeros, protejidos del viento en todas direcciones. Esta bahia domina un distrito de cien millas de estension i se comunica con una laguna llamada la Laguna

---

mirable aventurero. Algunos dias antes se habia distinguido por una accion de lucimiento, que el mariscal quiso premiar. No admitiò Bianchi ni grado, ni pension, ni decoracion nueva, i solo pidiò como especial favor, se le dejase subir el primero al asalto de Tarragona. El mariscal accediò à su peticion, i despues olvidò su promesa, pero Bianchi se la recordò. El rabioso capitan fué el primero que enarbolò el pabellon frances sobre la muralla de Tarragona, donde fué muerto por un fraile.

Era indispensable esta digresion histórica, para dar á conocer por qué motivo fué el 6º de linea, el primero que entró en dicha ciudad, i por qué causa el desórden tan natural en una plaza tomada por asalto, degeneró con tanta prontitud en un leve saqueo.

Habia en dicho rejimiento dos oficiales poco notables entre estos hombres desalmados; pero que por *juxta* posicion, haràn en esta historia, nada menos que un papel mui interesante.

El primero, capitan de vestuario, empleo medio militar, medio civil, pasaba en estilo soldadesco por hombre que sabia sacar los dientes à un ahorcado, la hechaba de valiente i se jactaba en todas partes de pertenecer al 6º de linea, sabia estirarse el bigote haciéndose el guapo; sin embargo sus camaradas le tenian en bien poco. Su dinero le hacia prudente, i asi es que por dos razones le titulaban el *capitan de los cuervos*; primera por que al instante olia la pólvora à distancia de una legua, i huia de los tiros como un gamo; segunda por que este apodo encerraba además un equivoco militar harto inocente, que le cuadraba con justicia, i de que otro se hubiera vanagloriado.

El capitan Montefiore, de la ilustre familia de los Montefiores de milan; à quien prohibian las leyes de su pais el usar de su titulo, era uno de los mejores mozos del ejército. Acaso su belleza seria una de las causas ocultas de su gran prudencia en los dias que se daba una accion. Una herida que le hubiera desfigurado la nariz, señalado la cara, ò llenado de costurones las mejillas, hubiera destruido uno de los mas bellos rostros Italianos, cuyas delicadas proporciones haya trazado allá en sus sueños muger alguna. Su semblante, mui parecido al modelo que ha inspirado à Girodet, la figura del mancebo turco moribundo, que se ve en su cuadro de sublevacion del Cairo, era uno de aquellos rostros que seducen i casi siempre engañan à las mugeres.

El Marquès de Montefiore poseia bienes de sustitucion, cuyas rentas tenia embargadas por algunos años para pagar ciertas travesuras italianas que no se concebirian en Paris. Se habia arruinado por sostener uno de los teatros de Milan, para imponer al pùblico una mala cantatriz, que decia estaba loca por él. Tenia el Capitan Montefiore mui bellas esperanzas, i mui poco gusto de exponerlas por un mal pedazo de cinta encarnada.

Si no era valiente á lo menos era filòsofo, i no carecia de antecedentes, si nos es permitido usar del lenguaje parlamentario. ¿No jurò Felipe II en la batalla de San Quintin el no volverse à encontrar en otro fuego, salvo el de las hogueras de la Inquisicion; i el Duque de Alba no fué de dictamen, que el peor comercio del mundo era el trocar involuntariamente una corona por una bala de plomo? Asì, pues, Montefiore era filipista en la de jòven hermoso, i bien mirado, un profundo politico como Felipe II.

Se consolaba por su sobrenombre i el desprecio de su regimiento con la idea de que sus camaradas eran unos ga-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

de Chiriqui, en la cual desaguan muchos rios conocidos solamente por los indios salvajes, que aseguran haber subido por ellos hasta tocar con los establecimientos españoles del interior. Estos mismos indios agregan, que sobre la costa del mar del sud, i perfectamente en frente de la laguna de Chiriqui, hai otra que se comunica con aquella por medio de los mencionados rios. Lo cierto es, que desde un cerrito, que se halla en las márjenes interiores de la laguna de Chiriqui, se descubre la espaciosa perspectiva de ambos mares."

Tanta temeridad habria en acojer estas aserciones con una ciega credulidad, como en desecharlas con desprecio i calificarlas de fábulas. Adviertase que Bryan Edwards no les niega su asenso, que el es un historiador notable, que goza de gran crédito, i que, como lo veremos despues, sabia mas de lo que quiso publicar.—Por otra parte, aunque del testimonio de este escritor aparece, que en el espacio intermedio entre la laguna de Chiriqui i el Pacifico, hai algunas serranìas; no está averiguado que ellas interrumpan de una manera insuperable el curso de la ruta natural de navegacion que se supone existir en aquella comarca, i en vez de que tal imposibilidad estè probada, merece observarse una coincidencia singular, que induce á creer lo contrario, i consiste en la existencia de un rio denominado de *Chiriqui*, que desemboca en una bahia situada al este de punta Burica, en frente de la gran laguna llamada tambien de *Chiriqui*.

Arrowsmith señala este rio en sus mapas, i tambien se halla en una carta inédita de la Nueva Granada, que se trabajó por órden del Virrei Espeleta. Ademas, el Padre Pedro Murillo Velarde en el libro 9º de su Jeografia Històrica, Liones Waffer en la pájina 269 de sus Viajes, Woodes Rogers en el suplemento de sus relaciones, i otros escritores que en obsequio de la brevedad omitimos mencionar, concuerdan en fijar la situacion del rio de *Chiriqui*, i en describirlo como un rio considerable, que, segun unos, nace en las sierras del interior, i segun otros, en la misma laguna de *Chiriqui*.

Esta identidad de nombres ¿no confirmarà en cierto modo lo que Bryan Edwards oyó de boca de los indios?

„Siempre se habia sospechado," dice el señor Justo Arosamena en su *Evámen sobre la franca comunicacion entre los dos Océanos*, „que entre David al sur, en la provincia de Veraguas, i Bocas del Toro al norte, seria practicable una corta ruta. Esto no es hoi ya una mera sospecha: la ruta exíste, i se frecuenta. El interes de llevar víveres de David, donde son mui baratos, à Bocas del Toro, donde eran mui caros, movió à emprender una trucha entre aquel pueblo i la costa fronteriza á la isla donde se halla situado el otro.... Segun informe del Gobernador de aquella provincia al Supremo Gobireno de la Repùblica en años pasados, la trocha era bastante buena i corta, i la mitad de la travesia del Istmo se ahorraba aprovechando un rio que desagua en el norte cerca de las Bocas del Toro, i cuyo curso perpendicular à la costa se estiende no poco en la línea de la comunicacion.——"S. C.

## UNA EXCLAMACION

QUE A NOMBRE DEL TIERNO BELLO SEXÔ DE COSTA-RICA, HACE AL PUBLICO EL QUE SUSCRIBE.

Por Dios Señores ¿que no habrá consuelo?
¿Dareis por incurable nuestro mal?
¿Juró, acaso, la apatia fatal
Eterno domicilio en nuestro suelo?
¿No hai apariencias de cuidado i zelo
Por mejorarnos nuestro estado actual,
Que con los brutos corre suerte igual,
Aunque nos dió alma racional el Cielo?
¿Como es posible Patriotas, como es dable,
Que en la gran sociedad Costa-ricense
No haya de Niñas publica enseñanza?
¿Somos aparte un mundo despreciable?
¿Objetos solos en que no se piense?
¡Fiera crueldad! ¡desventurada crianza!

*San José Abril 10 de 1847.*
*Por el tierno bello sexô.*
PEDRO P. BOZA.

## AVISOS.

Francisco de Jesus Clark Doctor en Medicina, i Cirugia habiendo fijado su residencia en esta Ciudad, tiene el honor de ponerse à la disposicion de las personas que gustasen ocuparlo en el ejercicio de su profesion; bajo el concepto de que pondrà todos sus conatos para corresponder debidamente à la confianza que se le dispense.

Oirà gratis las consultas de la gente pobre, todos los dias, entre las diez i doce de la mañana, en su posada, casa de la Señora Magdàlena Escalante: ¡Plaza Mayor.

Alberto Rauch tiene el honor de avisar al publico que ha establecido una fonda en casa del Señor Ramon Bustamante, cuya casa se halla situada á las tresientas varas de la plaza calle arriba del cuartel principal. Las personas que quisieren honrarle en su establecimiento, pueden hablarle con toda franqueza.

### MOVIMIENTO MARITIMO
### PUNTA—ARENAS.

Salida de Buques
Abril 1º Bergantin Peruano Joven Federico con direccion al Callao conduce à su bordo efectos del Pais.
Bergantin Norte americano Tomàs Benton con destino á los puertos de la Republica.

Entradas de Buques
Bergantin Thetis procedente de Liberpool, su Capitan Señor, Fransico Phillips tripulado còn 10 hombres i 144 dias de navegacion.

Salida de Buques
Abril 7. Fragata Francesa con destino à Europa, conduse à su bordo efectos del Pais.
Bergantin Goleta Yngles Brigan tambien con destino à Europa, i lleva asi mismo frutos del Pais.

Entradas de Buques
Abril 7. Goleta Granadina Arcenie de 28. toneladas procedente del Puerto de Buenaventura, su Capitan Don José Ancelmo Cañote con 6 hombres de mar i 28 dias de navegacion.

---

napanes cuya opinion podria mui bien desacreditarse algun dia, si por suerte sobrevivian á esta guerra de exterminio. Ademas como era su figura un diploma de valor, se consideraba nombrado coronel à la fuerza, ya por algun fenòmeno de proteccion femenina, ya por una diestra trasformacion de capitan de vestuario en oficial de òrdenes, i de oficial de òrdenes en édecan de mariscal. La gloria de su concepto era una simple cuestion de uniforme. Entonces no sè qué periodico haciendo relacion diria: *el valiente coronel Montefiore*, etc...En aquel tiempo tendria cien mil escudos de renta, se casaria con una señorita de la primera calidad; i no habria persona que se atreviese à disputaarle su valor, ni registrarle sus heridas. Por ùltimo el capitan Montefiore tenia un amigo en la persona de Diard, aposentador mayor del regimiento, nacido en Provenza en las cercanias de Niza.

Un amigo sirve de mucho consuelo en las desgracias, ya sea en presidio, ya sea en las guardillas ds un artista; ahora bien, Montefiore i Diard eran dos filósofos. Ambos conocian la guerra, no por su accion sino por sus resultados, i daban simplemente á los muertos el nombre de bobos. La casualidad los habia hecho soldados, cuando debian haberse sentado al rededor de los verdes tapices de un congreso. La naturaleza habia vaciado à Montefiore en el molde de Rizios, i à Diard en el crisol de los diplomáticos. Ambos estaban dotados de aquella organizacion precipitada è inconstante, afeminada, igualmente fuerte para el bien como para el mal, del cual puede emanar, segun el capricho de estos singulares temperamentos, un crimen asi como una accion generosa, un acto de magnanimidad ò una vileza. Su suerte dependia en todo caso de la imprecion mas ò menos viva que padecia su sistema nervioso, por efecto de las pasiones violentas é inconstantes.

Diard era mui buen contador; pero ningun soldado le hubiera confiado su bolsa ni su testamento, tal vez por la antipatia que tienen los militares à los oficinistas. No carecia el aposentador mayor de valor, ni de cierta generosidad juvenil, sentimientos de que ciertos hombres se despojan cuando envejecen, raciocinan i calculan.

Variable como puede serlo la belleza de una rubia, era por lo demás jactancioso, gran charlatan i de todo hablaba: se titulaba artista, i à imitacion de dos célebres generales, recopilaba las obras de ingenio, tan solo con el fin, segun decia, de no privar á la posteridad de ellas. Se hubieran visto sus compañeros mui embarazados en formar de él un juicio verdadero. Habituados muchos de ellos à recurrir á su bolsa, à medida del caso, le tenian por rico; pero era jugador, i los que juegan no tienen nada suyo. Montefiore lo era tambien, i todos los oficiales jugaban con ellos; por que para vergüenza de los hombres, no es nuevo ver sentadas al rededor de una mesa à personas, que tan luego como se acaba la partida, ni se aprecian, ni se saludan. Montefiore fué el que hizo la apuesta con Bianchi sobre el corazon del centinela.

Estos dos amigos se encontraron al tiempo del asalto de Tarragona en las ùltimas filas, pero los mas avanzados al centro de la ciudad, despues de tomada. Ocurren de estas casualidades en las batallas; pero nuestro par de amigos tenian esa casualidad por costumbre. Auxiliándose ambos reciprocamente se introdujeron con valor por en medio de un laberinto de callejuelas estrechas i sombrias, caminando cada cual à su negocio, uno en busca de vírgenes pintadas i el otro de *madonas* vivas.——(*Se continuará.*)

---

IMPRENTA DEL ESTADO.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.